

De la parroquia a la Basílica: sentidos, experiencias, militantes y devotos/as en torno a la Peregrinación Juvenil a Luján

Natalia Soledad Fernández*

Este artículo se enmarca en mi investigación doctoral en Sociología sobre juventudes, militancias y voluntariados en la Acción Católica Argentina (ACA) y en Scouts de Argentina Asociación Civil (SAAC) entre los años 1983 y 2019. En esta oportunidad abordo los sentidos, las experiencias y las militancias de un grupo de jóvenes de la ACA que participaron de la peregrinación juvenil a Luján en el año 2017. Las técnicas utilizadas para construir los datos fueron entrevistas en profundidad, trabajo de campo y análisis de fuentes secundarias de la ACA. El artículo presenta una introducción y un apartado metodológico; aborda los sentidos y experiencias juveniles sobre la peregrinación juvenil a Luján; describe el viaje, la peregrinación y las dinámicas del “grupo de apoyo” destinado a los/las peregrinos/as y analiza dimensiones relevantes para comprender la configuración de militancias juveniles en la ACA. En las reflexiones finales se destacan los aspectos centrales del trabajo.

PALABRAS CLAVE: Juventudes – Militancias católicas – Catolicismo.

This article is part of my doctoral research in Sociology on youths, militancies and volunteers in Acción Católica Argentina (ACA) and Scouts de Argentina Asociación Civil (SAAC) between the years 1983 and 2019. On this occasion, I address the senses, experiences and the militancies of youths from ACA who participated in the youth pilgrimage to Luján in 2017. The techniques used to construct the data were in-depth interviews, field work and analysis of secondary sources from ACA. The article presents an introduction and a methodological section; it addresses the senses and youth experiences of the youth pilgrimage to Luján; it describes the journey, the pilgrimage and the dynamics of the “support group” for pilgrims and analyzes relevant dimensions to understand the configuration of youth militancies in the ACA. In the final reflections the central aspects of the work are highlighted.

KEYWORDS: Youths – Catholic militancies – Catholicism.

Introducción

En Argentina las masas católicas se movilizaron desde principios del siglo XX hasta 1940 y se revitalizaron entre mediados 1960 y principios de 1970 con las multitudinarias peregrinaciones a Luján hasta su culminación en la celebración del Congreso Mariano Nacional en 1980 (Lida, 2008). Durante los años 1960 y 1970, la Iglesia Católica concentró sus esfuerzos pastorales en promover multitudinarias peregrinaciones, siendo éstas una de las pocas expresiones con las que las masas se sentían a salvo de no ser reprimidas por agentes policiales y parapoliciales (Lida, 2008).

Durante los años 1970, las juventudes católicas militantes se reunían mayoritariamente en seminarios

sacerdotales, en grupos parroquiales de la Acción Católica o en grupos diocesanos de la Pastoral Juvenil y las juventudes no-confesionales lo hacían en festivales de música y peregrinaciones multitudinarios. En 1973 los miembros de la ACA reconocieron un proceso de “modernización” institucional y de “renacimiento religioso” en la sociedad argentina en el que la ACA tuvo un papel significativo. Junto a la Pastoral Juvenil de Buenos Aires la institución llegó a movilizar alrededor de 200.000 personas en las peregrinaciones a Luján de 1974 (Acha, 2006). En este contexto, muchos/as jóvenes orientaron sus militancias católicas a compromisos políticos que, en muchos casos, derivaron en acciones armadas al interior de Montoneros o de otras organizaciones socio-políticas (Donatello, 2010).

* Doctoranda en Sociología (IDAES-UNSAM), Licenciada y Profesora en Ciencias Sociales (UNQ). Becaria doctoral CONICET. Pertenencia institucional: CEIL-CONICET. Correo electrónico: fernandez.nt@gmail.com

Por su parte, el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y los movimientos de la Pastoral Popular, que tenían como experiencia inicial las peregrinaciones realizadas con devotos de sectores populares y curas villeros durante los años 1960, tuvieron una fuerte presencia en la organización y en la concurrencia de fieles de la primera peregrinación juvenil a Luján realizada en 1975 ante un contexto posconciliar y un catolicismo de fuerte impronta popular (Vernaza, 1989; Touris, 2013; Flores, 2015).

En 1982, ante la guerra de Malvinas se detuvo repentinamente el impulso del catolicismo en las movilizaciones públicas. Según refiere Lida (2016), ante la intensa movilización bélica, cualquier peregrinación o congreso católico, por más grande que fuera, parecía insignificante. Luego de 1983, se enfatizó que la movilización de masas sólo podía desplegarse bajo el amparo de un régimen democrático y, en este contexto, cobró sentido el olvido en el que se dejó al movimiento de masas desplegado por el catolicismo durante los años de dictadura. Finalmente, entre los años 1980 y 1990, las peregrinaciones juveniles a Luján se consolidaron como el fenómeno peregrino de las masas juveniles de inserción mayoritariamente parroquial (Flores, 2015). Los/las miembros de la ACA continuaron participando de las peregrinaciones año tras año, constituyéndose en uno de los eventos más importantes para muchos/as militantes.

De acuerdo con Barfield (2011), la peregrinación constituye una ruptura con las rutinas mundanas y los espacios familiares e implica una inmersión en el tiempo y el espacio “especiales” y una participación intensa en acciones rituales. En la mayoría de los casos, los/las peregrinos/as asisten a Luján para pedir, agradecer o visitar a la Virgen. En la ACA, los/las militantes también participan del viaje religioso desde el “grupo de apoyo” donde acompañan a los/las peregrinos/as a encontrarse con la Virgen.

El objetivo de este artículo¹ es analizar los sentidos y las experiencias de un grupo juvenil de la ACA ubicado al sur del Gran Buenos Aires en torno a la peregrinación juvenil a Luján (2017). Para ello, se profundizará en el viaje religioso, las dinámicas del “grupo de apoyo” a los/las peregrinos/as, las formas de organización y participación juvenil y se observarán trayectorias de jóvenes militantes de la ACA.

En este trabajo, los *sentidos* se conciben como elementos en redefinición permanente y en constante circulación entre las diversas *experiencias* vividas por las juventudes al interior de la ACA. De acuerdo con Nancy (2006: 17) “la menor significación tanto como la más excelsa no tiene sentido si no se comunica”. Por lo tanto, el *sentido* existe si las significaciones con las que relaciona y mide un estado de hechos se producen,

¹ Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en la Mesa 36: *La religión en perspectiva sociológica. Estudios sociales de lo sagrado en Argentina* de las X Jornadas de Sociología de la UNLP (2018).

circulan y se comparten con otros en una comunidad de católicos/as militantes reunidos periódicamente.

Al referirme a *militancias católicas*, me baso en una serie de trabajos enfocados en prácticas católicas desarrolladas por creyentes organizados con la convicción de transformar la sociedad en algún sentido explícitamente definido por sus miembros (Dominella, 2014; Donatello, 2010; Giménez Béliveau, 2016; Giménez Béliveau y Carbonelli, 2018; Carbonelli y Giménez Béliveau, 2016). Dichas prácticas requieren la consolidación de creencias católicas mediante formaciones periódicas y lazos de sociabilidad establecidos entre los/las militantes.

Para el abordaje de este artículo me baso en los aportes de distintos autores quienes han estudiado peregrinaciones desde diversos enfoques analíticos, considerando los sentidos de superación personal de peregrinos (Zapponi, 2011); estrategias institucionales de peregrinación (Steil et al., 2011); redefiniciones identitarias desde identificaciones religiosas hacia otros espacios de la construcción subjetiva y colectiva (Torre, 2014); la dimensión corporal en peregrinaciones asociadas a sentidos religiosos y políticos (Steil et al., 2017); experiencias y motivaciones de peregrinos (Frey, 1998; Harrison, 2003); motivaciones, vivencias, conocimiento y percepciones de los peregrinos de la Virgen de Salta (Ameigeiras et al., 2013); las primeras peregrinaciones populares a Luján (Touris, 2013) y sus espacialidades peregrinas (Flores, 2015); los vínculos entre peregrinos e imágenes religiosas (Lima, 2015); y la relación entre religión y política en peregrinaciones de Caacupé (Carbonelli et al., 2016).

Metodología

El trabajo se enmarca en una línea de investigación cualitativa. En particular, me centré en el abordaje etnográfico entendido como “una práctica social de investigación que transforma al investigador, tanto en el proceso de construcción social del conocimiento como en la conformación de una experiencia vital irremplazable en el trabajo de campo” (Ameigeiras, 2006: 109). De este modo, desarrollé una práctica reflexiva durante el trabajo de campo, el registro y la construcción del texto etnográfico. Entre las herramientas que brinda la etnografía, me baso en la observación participante y en la entrevista etnográfica (Spradley, 1979; Guber, 2001).

El trabajo focaliza en las formas de organización y participación de jóvenes militantes de la ACA. Para ello, observo el modo en que la Peregrinación juvenil a Luján es comprendida y experimentada por las juventudes (Chaves, 2006) y las estrategias utilizadas para organizar la peregrinación. Siguiendo los aportes de Vasilachis (2006), no sólo me centraré en el sujeto sino también en la situación

donde los sujetos crean sentidos, elaboran perspectivas y construyen significados sobre la peregrinación juvenil a Luján.

Para el análisis me basaré en el trabajo de campo realizado en la Peregrinación Juvenil a Luján los días 30/9 y 1/10 de 2017 y en una parroquia situada al sur del Gran Buenos Aires donde se insertan “*militantes*” de la ACA. El trabajo de campo consta de observación participante, charlas informales y entrevistas en profundidad realizadas a jóvenes de la ACA durante mi estadía de ocho meses en “*grupos de militancia*”².

La estrategia de campo se divide en tres etapas. En primer lugar, me contacté con el Presidente de la ACA de una parroquia de Lanús quien me presentó a los/las jóvenes que organizaban la peregrinación. Este contacto me permitió acceder al campo, identificar sentidos sobre la peregrinación producidos por los/las “*servidores/as*” del “*grupo de apoyo*”³ y los/las “*peregrinos/as*”.

En segundo lugar, realicé observación participante en la parroquia el día 30/9/2017 durante la organización de militantes, miembros del “*grupo de apoyo*” y peregrinos/as antes de transportarnos a Luján, registré el viaje hasta Liniers y mantuve charlas informales con los/las jóvenes católicos/as durante el viaje y la peregrinación los días 30/9 y 1/10 de 2017.

Finalmente, visité “*grupos de militancia*” de la ACA situados en una parroquia de Lanús durante ocho meses donde realicé entrevistas y observación participante que permitieron complementar los datos construidos durante la peregrinación. Para este trabajo sólo utilicé los datos construidos en la parroquia de Lanús. Sin embargo, también he realizado trabajo de campo y entrevistas en profundidad en una parroquia de Ramos Mejía y en distintos espacios directivos, asambleas y reuniones de la ACA entre los años 2016 y 2018, contando con un total de 34 entrevistas en los distintos espacios institucionales. Estos datos se reservan para próximos trabajos debido a las limitaciones de extensión del presente artículo donde selecciono las trayectorias de cinco “*militantes*” de Lanús más comprometidos con la peregrinación. A este material de campo, añado información disponible en el sitio web oficial de ACA, información distribuida entre los/las peregrinos/as, documentos y bibliografía institucional.

Sentidos y experiencias de militantes católicos/as sobre la Peregrinación Juvenil a Luján

ACA es una institución orientada a la formación de militantes católicos desde su fundación en el año 1931. Para la ACA (2008), las juventudes deben desarrollar un “*proyecto de*

² Los nombres de los/las entrevistados/as son ficticios para preservar su anonimato.

³ El “*grupo de apoyo*” está conformado por miembros de la ACA, fieles de confirmación, misas, grupos parroquiales y católicos/as no practicantes quienes asisten a los/las peregrinos/as.

vida” personal basado en un plan divino que deben “*discernir*” mediante una introspección en la que son orientados en “*grupos de militancia*” donde se reúnen periódicamente. Dicho “*proyecto*” incluye la búsqueda de una vocación; la culminación de una carrera profesional; la conformación de una familia heterosexual -que permita la descendencia y la transmisión de la fe católica-; y la participación en “*grupos de militancia*” y “*apostolados*”⁴.

En algunos casos, las trayectorias juveniles se enfrentan al modelo propuesto por la ACA que responde a las directivas emanadas por las jerarquías de la Iglesia Católica. Entre los/las jóvenes se observa la conformación de parejas homosexuales, posiciones a favor de la despenalización del aborto, jóvenes que no desean casarse ni tener hijos, que no pueden finalizar sus carreras profesionales por falta de recursos o tiempo, ni conseguir trabajos estables. Sin embargo, ellos/as encuentran en los grupos de la ACA una forma de “*vivir*” sus juventudes y de “*ser*” jóvenes sin informar sobre sus prácticas a las autoridades eclesiales (sacerdotes u obispos).

Los/las jóvenes de ACA que organizan la Peregrinación Juvenil a Luján son, en su mayoría, “*militantes*” y “*delegados/as*”⁵, fueron socializados en el catolicismo (colegios y sacramentos) desde niños/as e ingresaron a la ACA por invitación de sus miembros o porque su padre o madre los/las llevó a un grupo.

Los/las “*militantes*” realizan la peregrinación cada año integrando el “*grupo de apoyo*” o caminando los 70km -o parte de ellos- de los que consta el trayecto desde Liniers hacia Luján. Meses previos a la peregrinación, los/las organizadores/as difunden el viaje religioso entre la comunidad parroquial, familiares y miembros de la ACA con publicaciones en redes sociales y carteles ubicados a la salida del templo.

En uno de los folletos difundidos, los/las miembros de la ACA asociaban la peregrinación a un “*misterio de la existencia humana*” desde una concepción de “*búsqueda de Dios*” permanente. En este sentido, la peregrinación les permitiría a los/las “*militantes*” un encuentro consigo mismos/as y la posible “*revelación del sueño de Dios*” mediante el reconocimiento de un proyecto de vida personal. En este material se establece una diferencia entre lo que significa “*peregrinar*” y “*caminar*”:

[...] el peregrino lo hace en presencia de Dios hacia un lugar santo. Es un acto que involucra la fe. Se *peregrina hacia adelante y hacia adentro*. En particular,

⁴ Los “*grupos de militancia*” son espacios de formación, oración y sociabilidad católica. Los “*apostolados*” incluyen actividades solidarias (visitas a hogares de niños y ancianos, villas, hospitales y cárceles, reparto de comida a personas en situación de calle y alfabetización, entre otras).

⁵ Se denomina “*militante*” al miembro oficial de ACA luego de realizar su “*promesa*” (en caso de ser menor de edad) u “*oficialización*” (en caso de ser mayor de edad). “*Delegado/a*” es quien coordina alguno de los grupos de ACA destinados a niños/as, jóvenes y adultos/as. Tanto los/las “*militantes*” como los/las “*delegados/as*” pueden realizar “*apostolados*”. Para más información, ver <http://www.accioncatolica.org.ar/> [17/9/18]

la peregrinación a Luján, es signo de una identidad profunda: con todo cuanto de pobreza hay, *no son los peregrinos una sumatoria de individuos sino un pueblo que sabe cuál es su destino y que camina en comunidad*. El camino que vayas recorriendo por fuera también te abrirá un camino interior. Muchos te ayudarán a llegar a destino. Allí te espera Nuestro Señor Jesucristo y nuestra Madre del cielo que te reciben en su casa. Lleva en tu corazón los agradecimientos, pedidos de perdón o alabanzas no sólo tuyos, sino también los de aquellos que no pueden acercarse hasta Luján. (Folleto distribuido por jóvenes de la ACA a peregrinos/as, Lanús, 30/9/2017. *El resaltado es de la autora*).

Esta información reúne elementos vinculados al modo en que los sujetos conciben, experimentan y otorgan sentido a la peregrinación y a su fe. Por un lado, la peregrinación constituye una experiencia introspectiva (*“hacia adelante y hacia adentro”*). *“Caminar”* constituye además una metáfora en la vida para los/las creyentes, quienes avanzan en comunidad, como *“Pueblo de Dios”*, por el camino de la fe más allá de las dificultades que se presentan en sus vidas cotidianas.

Finalmente, el sacrificio y el disfrute forman parte del viaje religioso. Las últimas líneas del folleto indican a los/las fieles que peregrinar *“es una experiencia que marca la vida para siempre y un momento que difícilmente podrás olvidar. Disfrútalo”*. De este modo, se orienta a los/las peregrinos/as a buscar una relación con lo sagrado durante el trayecto hacia Luján, donde el cuerpo aparece como lugar de encuentro con otras dimensiones de la existencia: naturales y sobrenaturales, físicas y psíquicas, personales y ecológicas (Steil et al.; 2017). *“Es en el cuerpo, en cuanto morada del self, que esas dualidades se conjugan haciendo posible la inmanencia de lo sagrado en el interior de los individuos”* (Steil et al., 2017:22).

Viajar, peregrinar y apoyar a los/las devotos/as para visitar a la Virgen de Luján

Mi participación en la peregrinación se realizó junto al *“grupo de apoyo”* integrado por *“militantes”* de la ACA. En lo que sigue, describiré mi ingreso al *“grupo”* para luego, señalar y analizar las formas de organización y participación de las juventudes.

El 30 de Septiembre de 2017 llegué a la parroquia a las 7hs de la mañana. Esteban, el Presidente de ACA, me presentó a algunas *“militantes”* y *“delegadas”* integrantes del *“grupo de apoyo”* mientras él registraba los números de teléfono de los/las peregrinos/as, controlaba que hubiesen entregado la ficha de inscripción y que abonaran un monto de dinero que incluía el viaje y la comida. Además, los/las peregrinos/as recibían

unas cintas autoadhesivas con el número de inscriptos/as que debían colocar en sus muñecas y mostrar al *“grupo de apoyo”* cuando llegaran a las distintas paradas del trayecto (Merlo, La Reja y General Belgrano). En simultáneo, otros/as jóvenes preparaban *“estandartes”*⁶, banderas, comidas, bebidas y un botiquín de primeros auxilios.

Luego de registrar a los/las peregrinos/as ingresamos al templo. Esteban resaltó la importancia de estar comunicados con el *“grupo de apoyo”* durante la peregrinación y presentó a sus referentes. Luego, llamó al cura párroco quien dio la bendición a los/las peregrinos/as y al *“grupo de apoyo”*. Nancy, Cecilia y Estefanía, referentes del *“grupo”* e informantes clave durante el viaje y la peregrinación, resolvían problemas organizativos durante el viaje de manera eficaz capitalizando un *“saber hacer”* incorporado a lo largo de sus trayectorias como militantes.

En cada parada, la dinámica de circulación era la siguiente. Tomábamos el lugar del *“grupo de apoyo”* anterior y este emprendía viaje hasta la siguiente localidad. Había tres micros de apoyo, uno *“rápido”* que iba una parada adelantado; otro *“principal”* que esperaba a que pasara el último de los/las peregrinos/as para avanzar y donde me ubiqué junto a mis informantes clave; y el *“último”* que nos esperaba cerca de la Basílica de Luján. En las localidades, los/las militantes ubicaban los estandartes, las banderas y los objetos (comida, bebida, botiquín, mesas, heladeras conservadoras) delimitando diferentes espacios.

Al llegar a Merlo, Cecilia y Estefanía se acercaron hasta las vías del tren de la localidad para registrar a los/las peregrinos/as de su parroquia. Cecilia llevó el estandarte, Estefanía llevó su celular con un cargador extra y el listado de peregrinos/as. A medida que estos/as iban llegando, Estefanía registraba su número de inscripto/a y horario de llegada, luego los/las guiaba hacia la plaza para que comieran, bebieran, descansaran y decidieran si continuarían con el recorrido.

Durante la peregrinación, además de las juventudes de la ACA, se observaban peregrinos/as de grupos católicos, fieles que asistían individualmente, grupos de las Pastorales Universitaria y Villera, devotos de la Virgen tomando alcohol o bailando cumbia que trasladaban carritos con parlantes y pertenencias, jóvenes escuchando música cristiana y *“especialistas religiosos”* (religiosos/as, monjas y sacerdotes jóvenes y adultos/as). La mayoría de los/las peregrinos/as eran jóvenes pero también se observaron ancianos, niños/as y bebés llevados por sus padres/madres en cochecitos. Cada uno/a peregrinaba por distintos intereses y razones (Ameigeiras et al., 2013).

⁶ Banderas con el nombre de la parroquia y de ACA para que los/las peregrinos/as identificaran al *“grupo de apoyo”* en las distintas paradas hacia Luján.



El día 30/9 llegamos a la localidad de La Reja entre las 19 y las 20hs. Las tareas asignadas en esa parada eran sostener el estandarte al costado de la ruta 7, registrar y alentar a los/las peregrinos/as que transitaban, ofrecerles galletitas y mate cocido. Cuando terminamos de registrar a la última de las peregrinas, trasladamos una mesa, una caja de frutas, una heladera conservadora, bidones de agua y una mesa plegable hasta el micro ubicado a cinco cuadras. A las 21hs del sábado ya estábamos en Gral. Rodríguez con un puesto mucho más equipado ubicado en una plazoleta del centro de dicha localidad y a cargo de adultos/as de la ACA y de otros grupos católicos. El mismo contaba con una carpa para cinco personas, sillas plegables, garrafa con hornalla y una olla donde el “grupo de apoyo” cocinaban alimentos para los/las peregrinos/as.

En lo que sigue, mencionaré cinco situaciones producidas durante la peregrinación que permiten comprender algunos aspectos vinculados a las militancias en la ACA.

La cantidad de tareas que el “grupo de apoyo” debía realizar derivó en que mi ayuda fuera indispensable para los/las jóvenes. A medida que transcurría el tiempo, el “grupo de apoyo” del micro “principal” quedó conformado sólo por mujeres (3 jóvenes de la ACA, Patricia, joven católica externa a la institución, y yo que pasé a formar parte del “grupo” ante el pedido de sus miembros). Por momentos, se generaban malestares y tensiones entre las militantes quienes hacían referencia a que los varones las habían dejado “plantadas” para irse a peregrinar y que ellas tenían que cargar con las cosas

pesadas desde los puestos hasta los micros. Las militantes comentaban que quienes participaban del “grupo de apoyo” por primera vez, lo hacían pensando que el trabajo sería menos cansador que caminar hasta Luján pero que, por el contrario, en el “grupo” debían resolver varias situaciones: cuidar de los/las peregrinos/as, revisar que estuviesen los micros, llevar y traer objetos desde los micros hasta los puestos y viceversa, entre otras actividades. Quienes abandonaban el “grupo de apoyo” sin previo aviso eran jóvenes varones con menor experiencia, responsabilidad y compromiso con la ACA que sus compañeras militantes, quienes dejaban las tareas de cuidado de “peregrinos/as” y de gestión del viaje a cargo de las mujeres. Los jóvenes de mayor trayectoria elegían peregrinar porque llegar a la Basílica y visitar a la Virgen representaba para ellos una “recarga de energías y fuerzas” para renovar sus compromisos militantes. Por su parte, si bien los jóvenes demostraban malestar al respecto, no les indicaron a los varones que volvieran al “grupo” para acompañarlas en el trabajo.

En nuestro viaje desde Gral. Rodríguez hasta Luján, los/las organizadores/as no encontraban al chofer del tercer micro que debía esperar a los/las peregrinos/as cerca de la Basílica. Las jóvenes del “grupo de apoyo” en el que me encontraba se pusieron muy nerviosas por esta situación, manifestando su preocupación por quedar varadas hasta muy tarde en Luján o por no saber cómo regresar a la parroquia con los/las peregrinos/as, en caso de no encontrar al chofer. Ante este

problema, las jóvenes no acudieron a ninguna práctica religiosa como el rezo del rosario a la Virgen por quien peregrinaban y en quien entendía que depositaban su fe⁷. Finalmente, uno de los choferes de los micros junto a dos adultas encontraron al chofer que debía esperar a los/las jóvenes en Luján. Los/as adultos/as que resolvieron la situación tenían mayor experiencia en las peregrinaciones a Luján, por lo que pudieron resolver rápidamente el inconveniente. Semanas más tarde, mientras charlaba con el Presidente de la ACA en una visita que realicé a la parroquia, él hacía referencia a que las jóvenes del “grupo de apoyo” no supieron cómo resolver el conflicto por su falta de experiencia como dirigentes. De acuerdo a lo indicado por Esteban, un/a militante no debía demostrar preocupación, temor, nerviosismo o debilidad ante personas externas a la ACA para no asustarlos/as sino que debía tratar de ocultar los problemas y resolverlos. Según indicó Esteban, esta estrategia se aprendía mediante una acumulación de experiencias y mediante cursos de formación que recibían los dirigentes de la ACA.

Una vez resuelto el conflicto, los tres micros estacionaron a ocho cuadras de la Basílica. En la parada cercana a los colectivos, mientras unas señoras del “grupo de apoyo” servían café con leche y repartían galletitas a los/las peregrinos/as, nos indicaron a Patricia, la joven externa a la ACA, y a mí que ayudáramos a los/las jóvenes que estaban en la parada de Luján. Allí debíamos registrar a los/las peregrinos/as, indicarles que la Basílica se encontraba a cinco cuadras y los micros, a dos cuadras. La mayoría de los/las peregrinos/as no pasaban por el puesto de Luján sino que caminaban hasta la Basílica para ver y saludar a la Virgen y, luego, regresaban a los micros. Cuando llegamos para ayudar a los/las jóvenes de la ACA, estos/as nos dijeron que nos reemplazarían en pocos minutos. Finalmente, estuvimos en la parada desde la 1 hasta las 3 de la madrugada del domingo con los estandartes, las banderas y los listados a pesar de ser personas externas a la ACA. Durante esas horas, las militantes aprovecharon para visitar a la Virgen, desligándose de su rol de “servidoras”. Lo interesante de este hecho fue que las militantes se adelantaron a Patricia para evitar mojarse además de reproducir aquella actitud que las había ofuscado previamente: ser abandonadas por sus compañeros en el puesto del “grupo de apoyo” sin previo aviso. Las militantes de la ACA también querían renovar sus compromisos militantes ante la Virgen como sus pares varones.

Patricia era una joven católica no practicante que decidió participar del “grupo de apoyo” por invitación de una amiga, militante de la ACA quien finalmente no pudo asistir a la peregrinación. Durante el “servicio” ella no había demostrado interés por ingresar a la Basílica pero mientras estábamos en

la parada, comentó que quería visitar a la Virgen, pidiéndome que la acompañara. En ese momento, se estaba desatando una fuerte tormenta eléctrica y yo llevaba mis objetos de campo conmigo, por lo que prefería volver al micro para evitar mojarlos. Luego de unas horas, notamos que contrariamente a lo que los/las militantes le habían prometido a Patricia, se había adelantado a ella para visitar a la Virgen y evitar mojarse con la lluvia, dejándola sola.

Finalmente, a las 3 de la madrugada del domingo, nos reemplazaron unas militantes y acompañé a Patricia hasta la Basílica. A la media cuadra de la caminata, comenzó a diluviar y el viento impedía que pudiésemos ver claramente el camino. Yo llevaba mi libreta con anotaciones de campo, mi grabador y la cámara de fotos en un bolso de tela que rápidamente empezó a mojarse. En vano, guardé mis objetos debajo de mi campera impermeable ya que la lluvia también traspasó mi abrigo. Corrimos lo más rápido que pudimos, Patricia estaba preocupada por ver a la Virgen y yo, por encontrar un lugar donde pudiera secar mis objetos y resguardarlos.

Cuando llegamos a la Basílica, encontramos un comercio donde vendían recuerdos de la Virgen de Luján, biblias, alhajas y todo tipo de objetos católicos. Por un momento, ante la lluvia torrencial, dudé que Patricia todavía quisiera entrar a la Basílica atravesando dificultosamente escaleras repletas de feligreses pero ella no se conformaba con mirar desde lejos la Basílica y rezarle a la Virgen desde donde estábamos, no le importaba mojarse. En mi caso, entrar a la Basílica suponía un desgaste físico y un sacrificio sin sentido que no estaba dispuesta a realizar pero para los/las peregrinos, los/las militantes y Patricia, visitar a la Virgen de Luján tenía un sentido muy personal. De acuerdo con Lima (2015), los/las devotos de la Virgen o de otros/as santos/as católicos/as establecen un tipo de relación y vínculo cercano con las imágenes, las que no son percibidas como meros objetos sino como personas con quienes los/las devotos/as se relacionan. Para Patricia, la Virgen de Luján era la que se encontraba en la Basílica y necesitaba observar esa imagen junto al resto de los/las devotos/as. Los cientos de imágenes que se encontraban en el comercio representaban para Patricia a la Virgen de Luján pero no tenían el mismo sentido para ella, los/las fieles y militantes.

Esperé hasta que Patricia volviera de la Basílica, luego esperamos juntas una hora hasta que lloviera con menor intensidad pero el tiempo pasaba y la lluvia no paraba, así que decidimos correr hasta el micro. Ambas estábamos satisfechas, Patricia había visto, saludado y hablado con la Virgen. Yo había guardado mis objetos y materiales de campo en dos bolsas que un comerciante me había regalado.

Cuando subimos al micro, ninguno de los/las militantes nos preguntó cómo estábamos ni nos ofreció algo para

⁷ Esta es una práctica frecuente en otros grupos católicos, ver Giménez Béliveau, 2016; Carbonelli, et al., 2016.

secarnos. Por el contrario, el presidente me hizo sostener tres vasos térmicos para servirles mate cocido a los/las peregrinos/as. El “grupo de apoyo” estaba a disposición de los/las peregrinos/as y sus miembros debían tener fuerzas suficientes para seguir soportando frío y sueño después de las 26hs de viaje sin descanso.

Finalmente, luego de algunas horas de viaje, regresamos a la parroquia en Lanús donde bajaron los/las peregrinos/as y dos delegados de ACA. Luego, el chofer nos acercó hasta la casa de Esteban donde bajamos los objetos que habían quedado en el micro (banderas, botiquín, ropa). A partir de esa experiencia en la peregrinación, pude continuar con mi trabajo de campo en la parroquia de manera amplia y realizar entrevistas a militantes con quienes establecí vínculos estrechos durante el viaje.

“ Los/las devotos de la Virgen o de otros/as santos/as católicos/as establecen un tipo de relación y vínculo cercano con las imágenes, las que no son percibidas como meros objetos sino como personas con quienes los/las devotos/as se relacionan. ”

Militancias juveniles en la Acción Católica Argentina

En este apartado, analizaré algunas dimensiones de las trayectorias militantes de cinco jóvenes que participaron en diferentes momentos de la peregrinación. Esteban e Iván se involucraron en la organización previa y posterior a la peregrinación cuando terminaron de hacer el recorrido a pie. Estefanía y Nancy participaron en la organización previa e integraron el “grupo de apoyo”. Cecilia participó del primer tramo del viaje en el “grupo de apoyo” (Liniers-Merlo) y luego, realizó las dos últimas paradas a pie hasta Luján.

Específicamente, presentaré los modos de ingreso en la ACA de estos/as jóvenes y algunas dimensiones de sus trayectorias militantes dentro de la institución que les permitieron organizar la peregrinación a Luján. Estas dimensiones se abordan retomando las entrevistas y el trabajo de campo realizados entre los años 2017 y 2018 en la institución.

La peregrinación a Luján constituye uno de los eventos más importantes para los/las militantes que los/las “recarga de

fuerzas para seguir adelante durante el resto del año” (Esteban, 25 años, 31/9/2017). Por su parte, Cecilia y Estefanía refieren otros sentidos sobre su participación en la peregrinación desde el “grupo de apoyo”:

[...] es estar brindando mi ayuda a todas las personas que lo necesiten [...] Creo que caminar 70 kms o más es un acto de amor puro que lo tenés que hacer de verdad porque sabés que vas a llegar allá por amor a la Virgen, por amor a Jesús. (Cecilia, 19 años, “militante” y “delegada” de ACA, Lanús, 30/9/17)

[...] Es una experiencia única, ¿cansadora?, sí, porque además de que llevás cosas de un lado al otro para preparar las comidas, jugos, cargar las carpas y todo lo que se necesita y caminar hasta buscar a algunos peregrinos que no llegan, es un cansancio mental porque te preocupás de que pasen todos los peregrinos por cada parada de apoyo, ver que estén bien, si tienen frío, si se mojaron...pero es un cansancio que vale la pena porque todo eso te llena de alegría cuando ves a cada uno llegar y encontrarse con mamá María. Entrar a la Basílica y ver que todos se ayudan con todos porque lo que queremos es llegar a verla a ella (María). (Estefanía, 25 años, “militante” y “delegada” de ACA, Lanús, 30/9/17)

Para Cecilia y Estefanía participar de la peregrinación desde el “grupo de apoyo” es un “servicio” y un esfuerzo que realizan para que los/las peregrinos/as puedan “encontrarse con María”. El eje de su compromiso durante la mayor parte de la peregrinación, está depositado en la realización de un servicio destinado a otros/as.

Esteban, Iván, Nancy y Cecilia ingresaron a la ACA cuando eran niños/as o jóvenes y fueron invitados/as por sus dirigentes quienes hacían difusión de la institución en colegios católicos. Según indican Esteban y Nancy:

Arranqué, en ese campamento [al que lo habían invitado sus futuros dirigentes] y desde ahí hasta hoy, no paré. A los 16 años también fui a Luján por primera vez, y en ese año empecé también a ayudar en la delegación y ya en 2009 arranqué a delegar Aspirantes. (Esteban, 25, Presidente, “militante” y “delegado” de ACA, Lanús, 7/10/2017)

Si bien no tenía la edad para entrar a los 7 años, como mi hermano estaba en ACA, uno de los delegados me dejó quedarme y siempre me dijo que yo iba a ser una gran delegada porque yo siempre quería delegar y

estaba ahí primero, venía temprano, era la primera y me iba última. (Nancy, 18, “*militante*” y “*delegado/a*” de ACA, Lanús, 28/10/2017)

En todos los casos, los/las jóvenes tenían un vínculo previo con el catolicismo (colegios católicos, comunión, grupos parroquiales, confirmación, asistencia a misas importantes en el calendario litúrgico como navidad, cuaresma, semana santa y pascua) aunque no eran católicos/as practicantes.

Los/as jóvenes mencionaban de manera recurrente los “*apostolados*” y actividades que realizaban desde la ACA como “*delegado/as*”. Esteban e Iván participaron en varias oportunidades de espacios de liderazgo más amplios respecto a las jóvenes entrevistadas, como responsables de los “*grupos de militancia*” juveniles, presidentes y miembros del Consejo Parroquial conformado por las organizaciones insertas la parroquia y el sacerdote.

Además, el pasaje de “*militante*” a “*delegado*” se produce luego de un corto período de tiempo en la ACA:

Yo entré con 15 años a la Acción Católica y al año siguiente ya empecé a delegar, siempre estuve abocado a lo que fue el trabajo con jóvenes en los apostolados [...] después estuve como responsable de jóvenes a partir del primer Consejo que hubo en la parroquia en 2012. (Iván, 24 años, “*militante*” y “*delegado*” de ACA, Lanús, 14/4/2018)

Asimismo, los/las “*delegados/as*” identifican a potenciales líderes dentro de “*grupos de militancia*” que coordinan o en “*apostolados*” mediante el compromiso e interés demostrado por las juventudes. Esto se debe a que el objetivo principal de la ACA es “*formar líderes*” y “*evangelizar*” dentro y fuera de la parroquia, aspecto que requiere del reclutamiento constante de nuevos dirigentes.

Finalmente, los/las miembros de la ACA se reconocen como “*militantes*” por el resto de sus vidas luego del compromiso asumido en su “*promesa*” y “*oficialización*”. Es ese momento, comienzan a participar de un “*grupo de militancia*”, reciben formación y desarrollan su espiritualidad en comunidad, herramientas indispensables para coordinar grupos, involucrarse en actividades solidarias y mantener sus compromisos militantes con el catolicismo.

Reflexiones finales

La movilización de masas católicas se desplegó a lo largo del siglo XX mediante Congresos Eucarísticos y peregrinaciones en los que la ACA tuvo una destacada participación. Entre los años 1980 y 1990 las peregrinaciones juveniles a Luján

se consolidaron como el fenómeno peregrino de masas mayoritariamente parroquiales (Flores, 2015) contando con diversas expresiones juveniles desde entonces hasta la actualidad.

La ACA otorga diversos sentidos a la peregrinación tanto para quienes “*caminan*” como para quienes integran los “*grupos de apoyo*”. A los/las primeros/as, se los/las motiva a experimentar el viaje religioso como un momento de introspección sobre sus vidas personales donde se peregrina en comunidad como “*pueblo de Dios*”. Para el “*grupo de apoyo*”, la peregrinación constituye un “*servicio*” destinado al cuidado de los/las peregrinos/as y a la gestión del viaje religioso. En ambos casos, peregrinos/as y “*militantes*” visitan a la Virgen de Luján expresando un vínculo personal con la imagen ubicada en la Basílica que no constituye un mero objeto religioso sino “*la madre de Dios*” con quienes ellos/as se relacionan mediante la observación, la mirada y las oraciones.

Entre los/las miembros de la parroquia de Lanús que participan de la peregrinación juvenil a Luján, podemos identificar tres tipos de actores involucrados: 1) los/las “*peregrinos/as*”; 2) los/as “*servidores/as*”; y 3) los/las “*peregrinos/as-servidores/as*”. Entre los/las “*peregrinos/as*” se encontraban devotos/as de la Virgen de Luján, católicos/as no practicantes, “*militantes*” de la ACA y católicos/as de otras instituciones y grupos parroquiales. Entre los/las “*servidores/as*”, la mayoría eran “*militantes*” de la ACA, miembros de grupos parroquiales y de otras instituciones católicas. Por su parte, los/las “*peregrinos/as-servidores/as*” eran dirigentes de la ACA (o de otros grupos e instituciones católicas) que participan de manera simultánea caminando y ayudando en “*grupos de apoyo*” durante distintos momentos del viaje religioso.

Al observar cada tipo de actor involucrado en la peregrinación y los conflictos (y resoluciones) producidos durante el viaje religioso de la ACA, es posible advertir un manejo de capitales diferenciales. En este sentido, los actores retoman diversas herramientas de organización, gestión y resolución de conflictos de sus propias trayectorias militantes en grupos católicos y actividades más amplias, realizadas a nivel parroquial o diocesano para gestionar el viaje religioso. De este modo, los diversos espacios de participación -parroquiales y diocesanos- constituyen escenarios para el potencial desarrollo de liderazgos y militancias católicas en distintos niveles de inserción de los/las actores religiosos/as ●

Bibliografía

Acción Católica Argentina (2006). *Acción Católica Argentina: Pasión y Servicio. 1931-2006*.

- Acción Católica Argentina (2008). *Proyecto de Vida. I. Fundamentación. Área Jóvenes de Acción Católica*.
- Acha, O. (2006). *Notas sobre la evolución cuantitativa de la Acción Católica Argentina (1931-1960)*. Buenos Aires: Mimeo.
- Ameigeiras, A. (2006). El abordaje etnográfico en la investigación social. En: I. Vasilachis (comp.) *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 107-151). Buenos Aires: Gedisa.
- Ameigeiras, A. y Suárez A. L. (2013). La Virgen del Cerro en Salta. Continuidades y singularidades respecto a las principales apariciones modernas y contemporáneas. *Revista Cultura y Religión*, 5(2), 19-32.
- Barfield, T. (2011). *Diccionario de antropología*. Barcelona: Bellaterra
- Carbonelli, M. A. y Béliveau Giménez, V. (2016). Misioneros de Francisco en Caacupé. El viaje y los objetos de culto a través de la etnografía de una peregrinación político religiosa. *Debates do NER*, 1(29), 329-359.
- Chaves, M. (2006). Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales. *Papeles de trabajo*, (5).
- Donatello, L. M. (2010). *Catolicismo y Montoneros: religión, política y desencanto*. Ediciones Manantial.
- Dominella, V. (2014). Afinidades y tensiones entre religión y política en las trayectorias de los militantes de la juventud obrera católica en Bahía Blanca (1968-1975). *Ciencias Sociales y Religión*, 16(20), 39-57.
- Flores, F. (2015). Espacialidades peregrinas: el caso de la peregrinación juvenil a pie a Luján. *Espacio e Cultura*, (37), 116-136.
- Frey, N. L. (1998). *Pilgrim Stories. On and off the road to Santiago*. Berkeley: University of California Press.
- Giménez Béliveau, V. (2016). *Católicos militantes: sujeto, comunidad e institución en la Argentina*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Giménez Béliveau, V.; Carbonelli, M. A. (2018). Militando a Francisco: Territorio, compromisos y orientación institucional del activismo político y religioso en la Argentina contemporánea. *Ánfora*, 25(45), 167-196.
- Guber, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Norma.
- Harrison, Julia (2003). *Being a Tourist. Finding Meaning in Pleasure Travel*. Vancouver: UBC Press.
- Lida, M. (2008). Las masas católicas en los años de la dictadura, 1976-1982. *Entrepasados. Revista de Historia*, (34), 55-73.
- Lima, R. (2015). Sobre presença e representação nas imagens dos santos católicos: considerações a partir de um estudo sobre a devoção à santa Rita. *Religião e Sociedade*, 35(1), 139-163.
- Nancy, J. L. (2006). *Ser singular plural*. Madrid: Arena libros.
- Spradley, J. (1979). *La entrevista etnográfica*. Nueva York: Holt, Rinehart & Winston.
- Steil, C. y Toniol, R. (2011). Ecología, corpo e espiritualidade: uma etnografia das experiências de caminhada ecológica em um grupo de ecoturistas. *Caderno CRH: Revista do Centro de Recursos Humanos*, 24(61), 29-49.
- Steil, C. y Marques, B. (2017). Reflexões antropológicas sobre uma experiencia de peregrinacao contemporânea. En: C.A. Steil, et al. *Caminhos de Santiago no Brasil: interfaces entre turismo e religião*. Contra Capa.
- Torre, R. (2014). La antorcha guadalupana México-New York: el desplazamiento de un símbolo nacional que abraza una comunidad transnacional. En: Ari P. Oro y M. Tadvald (Org.). *Circuitos religiosos: pluralidad e interculturalidad* (pp. 67-85). Porto Alegre: CirKula.
- Touris, C. (2013). Catolicismo popular e imaginario liberacionista en los años 70: el caso de las peregrinaciones villeras a Luján y del Movimiento Villero Peronista. En: P. Fogelman, et al. *El culto mariano en Luján y San Nicolás: religiosidad e historia regional*. Bs. As.: Biblos.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa.
- Vernazza, J. (1989). *Para comprender una vida con los pobres: los curas villeros*. Buenos Aires: Guadalupe.
- Zapponi, E. (2011). *Marcher vers Compostelle. Ethnographie d'une pratique pèlerine*. Editions L